

Public 64

Escuela Municipal de Artes  
y Oficios de Vigo



Inauguración del Curso  
Académico 1953 . 54



*Escuela Municipal de Artes y Oficios*



INAUGURACION DEL CURSO  
ACADEMICO 1953 - 54



GRÁFICAS RIAL.- TEL. 2748.-VIGO



General Library of the University of Oxford

UNIVERSITY OF OXFORD

LIBRARY

# Inauguración del curso 1953-54 en la Escuela de Artes y Oficios

*La inauguración oficial del curso académico 1953-54 en la Escuela de Artes y Oficios tuvo lugar el pasado día 11 de Octubre.*

*Dentro de la sencillez acostumbrada, el acto revistió este año excepcional solemnidad.*

*A la hora anunciada, el paraninfo de la Escuela rebosaba de público, hallándose entre el mismo el profesorado y los alumnos del centro y las representaciones culturales de la ciudad.*

*En el estrado tomaron asiento con el Alcalde Sr. Pérez Lorente, las autoridades del Movimiento, del Ejército y de la Marina, el Director y el Secretario de la institución, señores Mateos y Blanco, los tenientes de Alcalde señores Durán, Suárez Candeira y Longa, y el párroco de Santiago de Vigo D. Jesús Espinosa.*

*En primer lugar hizo uso de la palabra el Director Sr. Mateos, quien, tras de agradecer a las empresas y particulares donantes de premios, su cooperación valiosísima, presentó en elocuentes frases al profesor encargado del discurso inaugural, D. José García Sampedro.*

*Disertó éste sobre «Técnica y Oficio», estudiando magistralmente los avances de la primera con perjuicio de las calidades y valores del segundo.*

*Aludió al concepto orteguiano «la barbarie del especialismo», y encareció, sobre observaciones directas de la realidad profesional española, la necesidad de una más certera y práctica preparación de las clases facultativas de nuestro país, superiores, muchas veces, en dotes naturales, a las de otras naciones.*

*El Sr. García Sampedro fué largamente ocaionalo al final de su interesantísima disertación.*

*Seguidamente dió lectura a la Memoria anual, el Secretario D. Herberto Blanco.*

*Estudió el Sr. Blanco la decadencia de las artes industriales y el divorcio que moderadamente existe entre la belleza y la utilidad, encareciendo la misión que incumbe en este orden*



a las Escuelas de Artes y Oficios, las cuales no deben limitarse al cometido concreto de sus aulas, sino que han de contribuir también a devolver a las ciudades la fisonomía amable que les dió un tiempo la identificación de aquellos órdenes de valores.

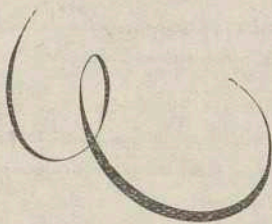
La Memoria del Sr. Blanco terminó con una nota emotiva al aludir a la sección especialmente dedicada a los ex-alumnos dentro de la exposición anual de trabajos, con motivo de haber realizado uno de aquéllos—D. Fernando Pintos Rodríguez—el retrato del ex-Director fallecido D. Tomás Pérez Griñón, padre del actual Alcalde de la ciudad, con destino a la Sala de Juntas de la Escuela.

Terminada la lectura de la Memoria, fueron repartidos los premios extraordinarios de que queda hecha referencia.

Seguidamente, el Alcalde pronunció un discurso en el que expuso con su elocuencia habitual, interesantes consideraciones sobre la enseñanza de las clases obreras.

Glosó las ideas expresadas en sus disertaciones por los señores García Sampedro y Blanco, y refiriéndose concretamente al trabajo de este último, manifestó en emocionadas palabras su gratitud a todo el profesorado, por el homenaje que acaba de tributar a la memoria de su padre.

Terminó declarando abierto el curso académico 1953-54.





Concurrencia de alumnos, profesores y público a la inauguración del curso 1953-54





## Palabras del Director

### Señoras y señores:

En nombre propio y en el de mis queridos compañeros de Claustro, me es grato expresar nuestro más profundo agradecimiento a las dignísimas autoridades que nos presiden y a todos los presentes, por su asistencia a este acto inaugural, con lo que vienen a demostrar el cariño que tienen a la Escuela reconociendo la importancia de sus enseñanzas, tan beneficiosas para la cultura del obrero y de todas las clases sociales.

Por estas razones necesitamos el apoyo y la colaboración entusiasta de las autoridades y de todos los buenos yigueses, mucho más cuanto que, al contrario de lo que anteriormente sucedía, venimos observando y puesto los medios para evitarlo, que algunos padres de jóvenes alumnos, olvidándose de la alta misión a que las leyes les obligan, tanto divinas como humanas, no se preocupan lo más mínimo de las enseñanzas de sus hijos, los cuales, como es natural, por sus pocos años, al no tener experiencia de la vida moderna y ser amigos de las diversiones propias de su edad, pierden muchas clases, por abandono y dejadez de sus padres, con lo cual, el día de mañana serán seres inútiles a la sociedad, que nada puede esperar de ellos, ya que por ese abandono, por esa dejadez y por esa desidia, los padres comprometen no sólo el futuro de sus hijos sino también el de su propia familia.

En otra ocasión, en un acto inaugural como el que estamos celebrando, decía yo, refiriéndome a que nuestros alumnos, al pertenecer a la clase media o ser empleados u obreros a los que no interesa la obtención de título alguno sino poseer una buena cultura y los conocimientos precisos para un mejor desempeño de las funciones que realizan como trabajadores o empleados, decía yo, repito, y deseo aclarar ahora, que por esa circunstancia la labor del profesorado es difícil, teniendo que efectuar la explicación de lecciones en la forma más práctica posible, sin rigurosidad y sujetándose a normas distintas de las que se siguen en los demás centros de enseñanza.

Y estas normas distintas a que me refiero, podemos dividir las en dos partes: una, que es difícil apreciar, cual es el trabajo oculto y particularísimo

de cada profesor; y la otra, la que todos los buenos vigueses ya conocen, en la que se demuestra la importancia de las enseñanzas de la Escuela, que tanto han contribuido siempre al progreso de la población, si bien las dos se relacionan entre sí, de tal manera, que puede decirse que ambas partes son inseparables.

La primera, o sea la difícil de apreciar, es aquella acción docente especial que de un modo particular realiza el profesorado, en su casa, fuera del horario de clases, en la preparación de lecciones, de acuerdo con las observaciones hechas acerca de la mentalidad de los alumnos para adaptar sus enseñanzas a cada uno, con arreglo a sus condiciones personales y a su capacidad; labor de preparación que puede durar más o menos tiempo, una o más horas, según las causas, pues depende de la enseñanza que se explique, y de la cultura de cada alumno. Es posible que a algunos sorprenda este hecho, lo que no debiera suceder si nos atenemos a lo que en sí es la enseñanza general, y de nuestra escuela en particular.

Es cierto que un profesor de cualquier disciplina, por sus estudios, necesariamente ha de tener conocimientos muy superiores a los de sus discípulos, y por lo tanto sabe mucho más que ellos de aquello que ha de enseñarles, pero no consiste en esto solamente su misión, sino en metodizar la enseñanza, no en clase, improvisándolo todo, como muchos creen, sino con anterioridad, pues no puede irse a ella a tontas y a locas, a salga lo que salga, sino a desarrollar, de una manera razonable, con la mayor claridad posible y que todos le entiendan, aquello que, con anterioridad a la misma clase ha sido ya previsto acerca de las condiciones personales de cada alumno.

De poco serviría la explicación de un tema por un sabio en la materia, si su desarrollo lo efectúa sin método o sin esa preparación concienzuda a que me refiero, por lo cual el alumno, al final de la clase, nada ha comprendido; y en cambio una medianía, con esa preparación que aquel sabio no realizó, por no emplear métodos pedagógicos adecuados, obtendrá, de una manera cierta, el éxito apetecido.

De ello se deduce que no basta con querer enseñar, sino que es preciso saber enseñar, y mucho más tratándose de alumnos que no pretenden adquirir título alguno, sino simplemente conocimientos que le abran camino para ser buenos obreros o empleados, lo cual, sin una enseñanza metodizada nada se conseguiría, so pena de ir a un fracaso.

Sobre este particular mucho más podría decirse, pero con lo expuesto



es suficiente para demostrar cuán ardua es la labor de un profesorado cuando tiene conciencia del cumplimiento de sus deberes.

Por lo que respecta a la otra labor, la que todos los buenos vigueses ya conocen, en la que se demuestra la importancia de las enseñanzas de la Escuela, a nadie puede pasar desapercibido y menos aún a ningún buen vigués culto, amante de su pueblo y de la enseñanza, por poco espíritu observador que posea, si se ha tomado la molestia de visitar alguna vez las exposiciones de trabajos realizados por los alumnos de la Escuela, donde han venido figurando siempre trabajos de toda índole, como son maquetas y trazados de buques, planos, dibujos de todas clases, modelos, pinturas al óleo y acuarelas, así como infinidad de labores propias de la mujer, que se relacionan con las artes, la industria, la construcción y el comercio, que tantos beneficios han venido reportando, no ya a los alumnos solamente, en sus respectivos empleos u oficios, sino también a las entidades o ramas de la industria, en donde trabajan. Esto en cuanto a las exposiciones, porque si pasamos a examinar el asunto aún más al exterior, es decir, en lo que influyen las enseñanzas de la Escuela al progreso y embellecimiento de la población, el mejor exponente está en la casi totalidad de los edificios de de todas clases existentes en el centro y alrededores de la población, antiguos y modernos, construídos bajo la dirección de maestros expertos y ejecutados por obreros competentes, unos y otros alumnos o ex-alumnos, en su mayor parte, de esta Escuela Municipal de Artes y Oficios; edificios que han llamado siempre la atención, por su belleza artística, a cuantos nos visitan, hasta el punto de que fuera de Vigo se conoce a nuestra población con el nombre de la ciudad de piedra, que en este aspecto nada tiene que envidiar a las mejores poblaciones de España y del extranjero de igual o superior categoría.

Esta es en síntesis la labor de un personal docente que se afana y sacrifica para salir airoso en la alta misión de enseñar que se le ha confiado y de la que tan buenos resultados obtiene.

Ahora, a continuación, dará lectura al discurso reglamentario, el profesor de este Centro, D. José García Sampedro.

Tratándose, como se trata, de un profesor competentísimo, muy entusiasta de su misión y buen pedagogo, demostrado no sólo como profesor de esta Escuela, sino también en reñidas oposiciones de índole laboral realizadas en centros dependientes del Ministerio de Educación Nacional, estoy seguro que su tema lo desarrollará en forma amenísima que habrá de agradar a todos los presentes, por lo que anticipadamente le felicito.

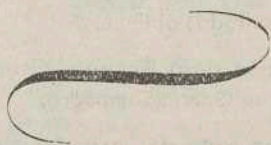


Pero antes de que el Sr. García Sampedro dé comienzo a su exposición, es mi deseo expresar nuestro agradecimiento a las entidades y particulares que con toda generosidad han hecho donaciones en metálico para distribuir en premios entre los alumnos más aplicados.

Al felicitar a aquellos que se han hecho merecedores a tan alta distinción, me es grato significarles que esta Dirección ha sostenida varias conversaciones con el Teniente Alcalde, D. Manuel Ponte Longa, persona cultísima, muy encariñado con la Escuela, para que, como Presidente que es de la Mutualidad Interprovincial Siderúrgica de Pontevedra y Orense, domiciliado en Vigo, proponga que ésta les conceda también un premio, al igual que lo vienen haciendo otras entidades viguesas.

Mas como quiera, según el Sr. Ponte me ha indicado, que para acordar la concesión del premio, es requisito indispensable que el padre del alumno, o el mismo alumno sean mutualistas, es decir, que estén a ella afiliados, lo pongo en conocimiento de los interesados indicándoles que todos aquellos que reúnan esas condiciones pueden cursar instancia, dirigida al Sr. Presidente de la Mutualidad solicitando la concesión de un auxilio económico que les permita continuar sin apuros, los estudios para su formación cultural y profesional; en la seguridad de que les será concedido a todoslos que lo soliciten y estén afiliados a la Mutualidad.

Y nada más, señoras y señores: Ahora, previa la venia del Sr. Presidente, el Sr. García Sampedro dará lectura a su discurso.





El profesor D. José García Sampedro, que tuvo a su cargo el discurso inaugural





## Discurso del profesor D. José García Sampedro

*Illos. Señores.*

*Señores profesores y autoridades eclesiásticas, académicas  
civiles y militares; señoras y señores:*

Yo hubiera querido diferir el hecho de ser el profesor encargado del discurso de apertura de curso que ahora se inicia en este Centro tan querido por todos nosotros. Hubier, querido rehuir y alejar en lo posible tal encargo. Porque aunque interesado por los problemas de la enseñanza—y la enseñanza constituye la principal de mis actividades—no me estimo académico, ni, profesionalmente, en condiciones intelectuales sobradas para anticiparme al resto de mis compañeros de claustro en este menester de hablaros públicamente. Pero sabeis que el encargo de leer el discurso inaugural del curso académico de este Centro por un Profesor del mismo, no lo es por méritos personales y profesionales, sino que todos y uno a uno de nosotros debemos desfilir por esta tribuna, y esto sin orden de merecimientos, pues el cargo de profesor de la Escuela obliga igualmente a todos. En este sentido cabe decir que para mí aun deseando demorarlo, es, en cierto modo, una suerte verme pronto libre de esta grata responsabilidad. Grata, pero al fin responsabilidad, de tener que deciros algo en cuanto a problemas docentes y concretamente sobre las posibilidades educativas de esta nuestra Escuela de Artes y Oficios.

### EXPERIENCIA Y DISCONTINUIDAD EDUCATIVA

Como profesor del Centro, yo debo contar en cuanto a informaros sobre la vida del mismo, con mi experiencia profesional. Yo no puedo pretender de estar en posesión de gran agudeza; pero la mía, la que yo tenga, no tiene nada que ver con la que a su vez posee cada uno de vosotros; pretendo señalar que mi experiencia sobre la vida docente de la Escuela pueda coincidir con la de cada uno de vosotros en muchos aspectos, pero no en todos. Y esto afortunadamente, porque la suma de las experiencias adquiridas por nosotros es la norma adecuada de como debe seguir la vida y el ritmo de las enseñanzas que en este Centro se dan, y evitar así que la vida del mismo no se detenga—si es posible que la vida se detenga—y se estacione en el tiempo. En evitación de que no se enquiste en el tiempo de su fundación lo que de hecho equivaldría a que este Centro existiese con una vida lúgida. Digo esto por varias razones. Todos nos dispon-mos con indudable entusiasmo a dar comienzo a nuestras actividades de curso contando con ciertas dosis de esperanza para alcanzar una meta propuesta. Pero no es menos cierto que este entusiasmo, a lo largo del curso, algunas veces se «ablanda». Que nuestro ánimo desespera. Y esto porque las cosas no van saliendo según habíamos pensado alcanzar. Cierito que esto no es exclusivo de la vida profesional, sino que también se produce en otros ámbitos, como en la vida personal y



familiar. ¡Cuántas no son las cosas soñadas que se frustran en nuestra vida! Pero profesionalmente existen ciertas seguridades no extrañas a nosotros que nos facilitan el éxito en mayor grado que un proyecto debido. Estas seguridades no dependen sino de nuestra capacidad para organizarnos. Así, en cierto modo, puede decirse que la seguridad es en realidad organización. En este sentido cabe señalar que lo menos contingente es la formación en la educación. Quiero decir que teniendo en cuenta la capacidad mental del alumno y la profesional del educador cabe lograr un fin formal propuesto, sin olvidar, claro está, la transición que sufren las técnicas educativas. Es evidente que la educación tiene cierta complejidad, pero no es menos cierto que esta complejidad se atenúa y simplifica en cuanto se está atento, se presta atención a aquello que suele olvidarse con suma frecuencia. Y si que el Centro vital de la función educadora radica en el educando, se centra en él, y no en la disciplina que se enseña ni menos en el educador. Yo no voy a hablaros aquí de capitales problemas profesionales. Vosotros sabéis que enormidad de trabajos, monografías y tratados se han publicado sobre esto de las profesiones técnicas. Así, pues, es inútil que pretenda decir nada de novedades y menos en el plano puramente teórico, porque de esto trato de rehuir en todo lo que puedo. Porque no creo que exista nada más acusado en nosotros, los españoles, que ese afán desmedido por teorizar. Estamos siempre dispuestos a hacer teoría de teoría y problema del problema. Se disputa esterilmente en torno a las consideraciones nacidas de una teoría y no nos decidimos a arremeter con lo que es objeto de tal consideración, con el problema, para darle solución. Como se dice también muy españolamente no nos disponemos a «coger el toro por los cuernos». No creo que nada nos interese más del espíritu anglosajón—ellos también a su vez están necesitados de muchas de nuestras virtudes—, que esa gran disposición—adquirida o innata—que poseen para desatar el nudo de una idea teórica. Para ellos la prueba de la experimentación, de la experiencia, es consecuencia inmediata de toda teoría. Sino la teoría, ¿para qué sirve? Nosotros al esquivar la resolución de una teoría, no solo no nos perdemos en teorizar sino—y esto es lo grave—que al no resolver ni dar solución a los problemas, estos se van acumulando en el desván de nuestra labor diaria. Y como consecuencia se traducen a la larga—esa tan larga que damos a las cosas—en el *gran problema*. Entonces es cuando nos echamos materialmente las manos a la cabeza porque las dificultades aparecen enormemente agigantadas. Nuestros problemas en definitiva, son siempre «grandes problemas». Pues bien, cuando esto ocurre en el ámbito de la enseñanza, el problema adquiere dimensiones excesivas poniéndola en vilo. En vilo y en peligro, porque cuando esto ocurre se habla de la urgencia de una reforma. Y la reforma se produce indudablemente, pero con precipitación, y entonces se hace patente aquello de los bomberos que si bien evitan por un lado la destrucción del inmueble, por la acción del fuego, por otro destruyen el contenido del edificio por la acción del agua. Esto es que los peligros anteriores aparecen incrementados. Por eso hay que sentir verdadera preocupación ante el anuncio de un plan de enseñanza nuevo, porque siempre viene a ser la rotura casi total con lo existente anteriormente. Y como consecuencia la desarticulación, el desconyuntamiento de la vida educativa por ser la vida misma, continuidad. Asombra en este aspecto como se olvidan una serie de hechos y experiencias elementales de la educación. Se trata de ignorar, por ejemplo, que el hombre desde que entra en la escuela primaria hasta que finaliza sus estudios, es toda una historia formativa la que sufre y en la cual se desarrolla. Y se ignora que esta historia no puede estar sometida a discontinuidades. Que



los estudios del grado profesional son distintos del grado elemental; pero que estos son asiento de aquellos. Por la misma poderosa razón biológica de que la edad adulta, siendo otra, descansa sobre la niñez, lo que quiere decir que sin ésta no será posible aquella. Pues bien, esto parece que va siendo entendido por nosotros de una vez para siempre en cuanto se habla de planes de enseñanza, para no proceder a saltos. Un plan de estudios no es un sistema rígido sino que tiene muchas posibilidades de evolución y flexibilidad sin salirse de él. Quien debe darle vida y sentido somos nosotros y esto sino queremos hacer de él a los pocos años de vigencia una cosa gastada o exhausta. Y esto es sobre lo que quiero llamar la atención porque nos interesa movilizar a todo trance los estudios para no perder el paso de lo que va sucediendo en el mundo en cuanto a educación y formación de los adolescentes. Este Centro, es uno de los pocos de España de esta clase que no depende del Estado directamente, pero sí de un órgano vital que es el Excmo. Ayuntamiento de Vigo. Y la ciudad de Vigo, su vida industrial y comercial, y también su vida intelectual es el mundo inmediato al que está atenta esta Escuela de Artes y Oficios. Esta población que crece a pasos agigantados nos demanda profesionales idóneos, y su demanda ha de ser atendida en la medida de sus necesidades. Es decir, del nivel siempre creciente de esa industria y de ese comercio, de esta vida económica viguesa cuyas posibilidades futuras son insospechadas. Y esto es indudable que nos plantea un serio problema del que es necesario se diga algo.

### INDIGENCIA PROFESIONAL Y NUEVA TECNICA

La técnica de las profesiones es algo fatal y al ritmo de las cuales hay que ponerse rápidamente. El Estado español muestra un decidido empeño en crear un nivel de conocimientos y destrezas en nuestros profesionales superior al que actualmente poseen. Y esto no es por simple afán de superioridad sino por imperiosa y urgente necesidad. En cuanto establecemos un estudio comparativo entre el técnico americano, francés e inglés y el nuestro, nos encontramos en manifiesta inferioridad. Esto no es un secreto puesto que los diversos departamentos del Ministerio de Educación Nacional a los que están encomendadas las enseñanzas técnicas, lo declaran tácitamente. Y esto no responde a que el profesional español no disponga de excelentes condiciones naturales para elevarse a nivel de cualquier técnico, sea americano, francés o inglés, sino simplemente de que carece de formación, pues no ha habido centros formativos suficientes en la medida y grado que se necesitaban. ¿Qué objeto tiene esa acelerada multiplicación de Institutos Laborales, sino lograr que núcleos de campesinos y productores de zonas alejadas de medios educativos como los nuestros, adquieran un conocimiento más científico, más racional de la profesión a que se dedican? No hace falta más que adentrarse no muy profundamente en las zonas rurales de cualquier provincia española para observar como el agricultor y el obrero de taller realizan sus labores y prácticas con las técnicas y útiles más primitivos, heredadas de padres a hijos, sin la menor evolución, sin el menor cambio. Y empleados con bastante empirismo o rutina. ¿Qué quiere decir ésto? La enorme tarea que se espera de estos Centros profesionales en cuanto a capacitación de sus técnicos y la urgente necesidad de más Escuelas de Formación profesional como se está haciendo con la fundación de tantos Institutos Laborales y hasta con Universidades del mismo tipo, Centros en los que tanto entusiasmo pone nuestro Caudillo y su Gobierno.



## OFICIO Y TECNICA

Nosotros por nuestra parte estamos aportando en esta Escuela el mayor esfuerzo profesional para que las cosas vayan cambiando su ritmo, para que nos vayamos poniendo al día como suele decirse. Pero para ponerse al día hay que dirimir una cuestión. Y es que las enseñanzas técnicas se están planteando—su ejecución—en un plano en el que ya no tienen nada, o muy poco que ver, con la profesión como oficio. Algunos parecen no dar mayor importancia a esto del oficio y de la profesión técnica. El hecho está—se dice—en saber las cosas. Cierto. Pero las cosas no se hacen a lo largo de la historia de igual manera. La manera de hacer cambia. Es decir, cambia la técnica y cambian las cosas. Nacen otras.

La profesión de tonelero puede seguir siendo un oficio; pero la del mecánico dedicado a motores de explosión tiene poco de oficio y sí mucho de técnico. No es que el oficio no suponga también una técnica, sino que la del llamado normalmente técnico es más precisa y compleja y supone unos conocimientos teóricos-previos de que el oficio puede carecer. Aquella requiere una formación científica que no posee el que tiene un oficio. Pero no reside solo aquí la diferencia entre el oficial de una actividad laboral y la de un técnico, sino en otra no menos importante. Y es que el oficio supone un conocimiento general total de la profesión, pero un conocimiento que no sale del plano empírico. Por el contrario el técnico de cualquier profesión suele ser y de hecho es, un especializado en un aspecto; especialización que a veces alcanza grados inverosímiles. Aclarando por otra parte que en el oficio se da cierto grado de artesanía, cosa inútil en el técnico, entendido en sentido estricto. Y en cuanto a la actividad y labor profesional, el que está en posesión de un oficio, suele hacerlo todo él. El lleva a cabo con pequeñas ayudas de aprendices la elaboración de una obra. Esto no sucede con el técnico. El técnico no puede actuar sino es en colaboración racional. En forma colectiva, pero como miembro de una grande o pequeña comunidad laboral. Su ritmo de trabajo se acompasa con el de los demás para no alterar la producción. No es otra cosa que lo que da origen a la llamada producción en cadena. Los americanos han alcanzado esto en grado sumo precisamente por haber puesto en práctica una técnica educativa aún en us, claro está; y a la cual se debiera prestar toda la atención debida. Me refiero al llamado «Dalton Plan».

Tal es la situación en que se encuentra la vida profesional. La delimitación, pues, de los oficios en el sentido expresado es evidente. Queda hoy el oficio reducido a unas cuantas profesiones. La producción ya no es obra de oficiales sino de técnicos. La obra, sea motor de coche o máquina de afeitar, es producto de técnicos. Esto es algo que no tenía sentido hace no más de 50 años. Yo no entro en esas consideraciones más o menos filosóficas de si el especialismo es una «barbarie». Se habla, como sabéis, de la «barbarie del especialismo». No sé si en efecto es así. Soy educador práctico y sé que las cosas están ocurriendo en el mundo de la enseñanza y formación profesional de tal modo que a ellas tengo que atenderme, como tal educador y al margen de conceptuar al especialismo como «barbarie». Y creo que esto es lo que a los debemos hacer. Como veis, pues, los problemas educativos en el plano de las enseñanzas profesionales han cambiado radicalmente en lo que va de siglo. La cosa tiene suma importancia porque esto supone, tiene que suponer también un cambio en las técnicas educativas. Las cosas no pueden seguir haciéndose como si nada hubiera sucedido en materia de educación. No entenderlo así es exponerse a quedar estancados.



# MEMORIA REGLAMENTARIA

POR EL SECRETARIO

D. HERBERTO BLANCO RODRIGUEZ

Hubo un tiempo, entrañable para nosotros los que tuvimos la suerte de vivirlo, en que la Belleza y la Utilidad andaban juntas por el mundo. ¿Qué significaba esta asociación? No es ocioso el interrogante, que tiene un evidente parentesco con la razón de ser de las Escuelas de Artes y Oficios.

Dicen Spencer que la necesidad de la Belleza prima sobre las demás en el ánimo del hombre primitivo. El hombre prehistórico, en efecto, como el habitante actual de las latitudes a las que no ha llegado la civilización, prefiere los objetos radiantes y vistosos, buscándolos para ornato y regalo de su vida sencilla, a cambio de aquellos otros de superior rango económico que no está todavía en situación de valorar.

Desenvolviendo esta observación del sagaz filósofo inglés, podemos nosotros deducir que la asociación de lo útil y lo bello marca un término medio de equilibrio social equidistante entre la ingenuidad de la extrema barbarie y la perversidad de la supercivilización decadente.

En ese ápice de la Historia, la vida es amable y la criatura humana, feliz, con una felicidad que no habrá de reconocer hasta más tarde: después de que haya transcurrido.

La preocupación de la Belleza, el sentido y el gusto de la Belleza están latentes en las obras humanas, así en las de más amplias ambiciones como en las de tono más humilde, siguiéndose de ello un ambiente propicio a la concordia civil, porque nada hay que aquiete y temple tanto las pasiones como este afán continuo tras la excelencia de lo bello.

Belleza era entonces equivalente de armonía. La Grecia clásica, en ese tiempo a que nos referimos, seguía proyectando sus sombras gloriosas sobre la tierra. Y el hombre, cuando hacía Arte, sabía concretamente lo que se proponía hacer; sabía, sencillamente, lo que deseaba. El Arte era así la expresión de principios claros y asequibles: un idioma universal en que los humanos, al margen de toda posible discrepancia, se amaban más de lo que ellos mismos creyeran, y se entendían lo bastante para concertar libremente y llevar a término sin mayores sobresaltos, una colaboración fecunda.

Mercado y ágora a la vez, la ciudad satisfacía las necesidades de



conurrencia y convivencia. Y allí estaba el Arte para facilitarlas y embellecerlas: el gran Arte, que era un fin en sí mismo, y el Arte menor de las cosas bello-útiles, que era a modo de moneda fraccionaria para uso de los más modestos y aún de los menesterosos. Poniéndose al alcance de estos últimos, la Belleza sumaba a su valor estético un valor moral, ennobleciendo el alma del pueblo. Y entre el mundo de las grandes creaciones artísticas y el de las humildes aplicaciones prácticas (que no por tales se resignaban a la condición de vulgaridad), esa Artesanía mayor—la Arquitectura—era un bien gratuito para el viandante atrafagado, contribución espontánea de la opulencia al sostenimiento espiritual de la urbe, por la cual se identificaban espíritu y Economía, en esa quintaesencia de las virtudes ciudadanas, que, después, de «civitas», fué llamada «civilidad».

La presencia de lo bello en los instrumentos de trabajo, en las armas de caza o de guerra y en todos los objetos de que se sirve el hombre en sus actividades o en el descanso que las sigue, (presencia que sintió el habitante de las cavernas como una poderosa llamada del instinto a la que no sabía sustraerse), no fué menos un imperativo vital para las culturas que subsiguieron a aquel amanecer de la Historia.

Hoy se atribuye a las pinturas rupestres un sentido mágico que envuelve una simple finalidad cinegética. ¿Invalida ello cuanto llevamos dicho? Antes al contrario, pone en evidencia que desde su origen, se ligan en la criatura humana los apremios de su subsistencia material con los anhelos de sus facultades más nobles.

Y así, hasta el momento presente, que es, sin duda, un momento crucial. La Historia se repite: la inocencia que ha dejado de serlo, llora tardíamente la nostalgia del paraíso perdido. La Humanidad siéntese profundamente desdichada, y sigue hablando de superarse; pero de superarse batiendo *records* o marcas, es decir, inspirándose en un ideal de cantidad que la aleja de su verdadero destino.

¿Cómo se ha producido este cambio? Puede decirse que desde los albores de la Civilización hasta el advenimiento del industrialismo moderno, la Belleza, merced al poder difusor de las Artes menores, es un patrimonio universal. El grabado, la cerámica, la tapicería, la orfebrería, el mobiliario, completan la obra de la Arquitectura, tornando atrayente y amable el interior de los edificios. Paralelamente a estas manifestaciones plásticas, desarróllase la polifonía coral. Y así vive el mundo (gracias a este consorcio de la Utilidad y la Belleza, obra casi exclusiva del estamento popular), una suerte de democracia, que es, sin duda, la mejor de las democracias posibles.

No queremos referirnos—es claro—a la política que hace el pueblo por omisión, cuando se distrae de la Política. Es que la atmósfera de idealidad que implicaba la omnipresencia del Arte, determinaba un clima moral que facilitaba y embellecía el mantenimiento de la paz pública.



Pero llega el Industrialismo, y al sustituirse por la gran manufactura la artesanía familiar, prodúcese esta otra concomitancia: la Belleza y la Utilidad se divorcian, a la par que surge la llamada desde entonces por antonomasia, «cuestión obrera».

---

En el último tercio del pasado siglo acusábase ya en España, con caracteres inequívocos, la decadencia que estamos lamentando. En la Memoria que hubo de leer, en la inauguración del curso 1891-92, el Director de la Escuela Central de Artes y Oficios de Madrid, D. Seraffín Martínez del Rincón, se lamentaba éste de que el favor prestado a las Bellas Artes en nuestro país, venía realizándose en detrimento de las Artes industriales; y llegaba a insinuar que los centros destinados al fomento de las primeras, ejercían un influjo pernicioso sobre la juventud, deslumbrándola con el espejismo de la gloria, sólo asequible a los realmente dotados.

Tuvo aquella queja un eco inmediato en el Parlamento. Y algún diputado, según nos refiere en documentado libro, D. Pablo de Alzola, encareció la necesidad de «transformar las Academias de Bellas Artes de algunas provincias en Escuelas de Artes y Oficios, a fin de encaminar la enseñanza—decía—en la dirección de las Artes industriales, para producir un cambio saludable en el gusto y en las aficiones de nuestras clases populares».

Se inició, pues, desde entonces, la actuación procedente para encauzar, en este orden, el espíritu público, y contrarrestar la acción funesta de tantos factores como, andando el tiempo, habían de arrastrar la mentalidad colectiva por rutas dispares de las nobles preocupaciones estéticas.

Y es oportuna la cita, que tiende a evitar el frecuente fenómeno de inconexión entre unas generaciones y otras, pues, a partir de aquella época hasta la actualidad, la campaña en tal sentido iniciada, hubo de quedar interrumpida.

Nunca, en verdad, se elogiarán bastante los desvelos del actual Gobierno por fomentar la Artesanía en la extensa gama de sus modalidades nacionales. Pero es necesario afirmar también que la acción oficial en este aspecto, transcurre sin el aura popular que debiera secundarla y fecundarla. No se siente con la requerida intensidad, la transcendencia de esta sabia política. El exclusivismo económico imperante no acierta a ver que, aun encarada a través de este prisma, tiene esa actuación una transcendencia incalculable, ya que, en fin de cuentas, trátase, nada menos, que de acrecer el patrimonio artístico nacional llamando a contribución el poder creador de las generaciones futuras.

Mas, ¿cómo obtener el indispensable concurso del pueblo, sin una



persistente acción sobre la mente colectiva, por todos los medios de difusión utilizables?

Tanto más necesaria y urgente esta acción, cuanto que el proceso de decadencia de las Artes bello-útiles se acentúa, de día en día, al influjo de diversas causas: a tal punto que, de seguir así, la Belleza, como estímulo de las funciones más altas del espíritu, quedará reducida a núcleos cada vez más exiguos e inoperantes. Ya es sintomático que tienda a ser sustituida o suplantada, como finalidad primordial del Arte, porque el Arte, según hemos visto, prelude siempre los avatares de la Historia.

Cada vez más la influencia del factor económico en todo proceso creador, tiende a eludir la concurrencia de los demás valores. Ved al hombre moderno, que todo lo refiere a fines crematísticos, pasar de largo ante las grandes construcciones arquitectónicas, o pararse ante ellas para preguntarse escandalizado, qué objeto ha tenido el despilfarro de tiempo y de dinero que costaron las suntuosas fachadas de aquella época pretérita.

Así van las cosas en el orden que nos preocupa. De la escala de valores de las generaciones futuras, habrá desaparecido totalmente la Belleza, si la prensa y las instituciones docentes, no se oponen, con toda la eficacia de sus medios, a la involución que venimos denunciando.

---

Las Escuelas de Artes y Oficios, nacidas, como su nombre indica, de aquella concepción que hermanaba las dificultades y los riesgos (y sobre todo, el prosaísmo) del trabajo utilitario con el desinterés y el fervor de la creación artística, no han de limitarse a la función concreta de sus aulas: tienen sobre ella, la misión de reconciliar a la Utilidad con la Belleza, devolviéndola a las ciudades la fisonomía amable que les dió un tiempo la identificación de ambos órdenes de valores.

¡Qué amplia y meritoria, en tal sentido, la responsabilidad que se le ofrece a nuestra Escuela, si ha de ser Vigo el centro turístico a que le da derecho su gran puerto!

Por lo mismo que no es dable regular por el articulado de una Ordenanza municipal las realizaciones en que priva y decide la facultad del gusto artístico, importa educarla convenientemente. Y ello es, a todas luces, misión específica de esta clase de centros.

Ya hemos señalado otras veces, el influjo de nuestro profesorado, a través de sus alumnos, en lo que afecta a la cooperación inteligente de éstos últimos con los técnicos directores de obras y de industrias. Mas la fisonomía de una ciudad es, además, en gran medida, reflejo de la atmósfera moral que todos, con imponderables e invisibles aportes, contribuimos a formar



Así, por ejemplo, la sobreestimación de las áreas edificables, que se acusa en nuestra urbe desde hace más de un siglo, es tendencia que reclama en compensación, la adecuada valoración estética de los espacios libres, necesarios al empaque y realce de las edificaciones.

Esa suerte de agorafobia que caracteriza a Vigo, se manifiesta en el exagerado aprovechamiento de aquellos espacios, pero preexiste en los habitantes de la ciudad, en su espíritu, al que falta añadir el sentido y el sentimiento de la belleza vegetal como complemento indispensable de la belleza urbanística.

Lo que implica el concepto de ciudad sobre el de simple agregado demográfico, es este criterio de valoración que supedita el interés económico al estético o conjuga ambos, distribuyendo armónicamente los lugares de acceso y los de permanencia, las calles y los parques.

Ya es tarde para enmendar ciertos errores a cuya evitación pudo contribuir con su influencia sobre el ambiente, la Escuela de Artes y Oficios. Y ahora mismo van a caer, sobre sus propios edificios, abrumándolos, las consecuencias de esta inhibición lamentable. ¡Qué magnífica coyuntura se pierde de realzar la obra de Barbón, y la gratitud de los vigüeses, poniendo a los predios que donó él a la ciudad, el subrayado de un parque en que tuviese su estatua adecuado y digno emplazamiento!

He aquí otro ejemplo de esa insularidad de las generaciones a que más de una vez nos hemos referido. Pues esta idea tuvo el asenso de importantes sectores de la opinión vigüesa, y, si no falla nuestra memoria, en la colección de «Noticiero de Vigo», aquel diario local en que un gran vigües puso los entusiasmos de una vocación periodística que no conoció desmayos a través de una vida de lucha por el progreso de nuestra urbe, queda el testimonio de una larga y ardorosa campaña en tal sentido.

Todos los respetos y admiraciones para la entidad propietaria del solar que confronta las fachadas de nuestra Escuela. Sin embargo, la realización que ahora se inicia habrá de tener ante las generaciones futuras una significación confirmatoria de cuanto acabamos de decir en relación con el decaimiento de la belleza artística. Habrá de simbolizar la pugna que en el seno de la Sociedad contemporánea viene librándose, entre el Arte y la Economía, y el transitorio, pero funesto triunfo de esta última.

---

Ateniéndose a los medios que actualmente tienen a su alcance, afánanse los profesores de esta casa por intensificar la eficiencia de sus clases respectivas, logrando éxitos que se reflejan en los de sus alumnos, una y otra vez galardonados en públicos certámenes.

Gracias a la munificencia y al espíritu de previsión del Excelentísimo



Ayuntamiento, es nuestro centro uno de los de España en que más porfiada atención ha merecido este problema de la decadencia de las artes industriales, hoy agravado por las causas que someramente acabamos de examinar.

Es poco lo alcanzado hasta ahora dentro del plan de realizaciones que el progreso local acabará por imponer ineludiblemente.

Apuntemos de pasada la necesidad de una clase de Cerámica que supla la demanda de aprendices de las industrias de este ramo existentes en la provincia.

Entretanto, nuestras clases artísticas elementales suministran al alumno la preparación básica para la Artesanía general, no ciertamente con criterio exclusivista, ya que con frecuencia manifiéstase en ellas alguna vocación decidida hacia las artes llamadas liberales, que requiere y obtiene protección y consejo.

En el curso a que se contrae la presente Memoria se ha iniciado en este sentido una modalidad que promete resultar fecunda. Aludimos a la sección especialmente destinada a los ex-alumnos, dentro de la exposición anual.

Esta feliz iniciativa de la Dirección tuvo por resultado la que pudiéramos llamar nueva revelación de Fernando Pintos, ya anteriormente consagrado como dibujante de excepcionales dotes.

Manifiéstasenos ahora este escolar como una esperanza en el difícil arte pictórico. Y a tal punto ofrécense evidentes sus progresos sobre sus anteriores realizaciones, que no hemos vacilado en asociarle a nuestro proyecto de una galería de retratos de nuestros profesores fallecidos, encomendándole el de D. Tomás Pérez Griñón, inolvidable Director de esta Escuela.

Los que no hayais tenido la suerte y el honor de haber tratado a aquel varón ilustre, no podreis comprender el acierto de Fernando Pintos en esta su última obra. Tuvimos nosotros esa fortuna. En esta misma casa, hace ya muchos años, formamos en la grey estudiantil de las primeras promociones de la Escuela Industrial, llamada entonces de Artes e Industrias.

De ella fué profesor meritísimo D. Tomás Pérez Griñón, y nosotros el último de sus discípulos.

Pues bien: en esas horas de permanencia en el aula en que el alumno deseoso de superarse se identifica con el que le alecciona, en una disposición de espíritu que es a la vez intelectual y afectiva, nosotros fuimos depositando en nuestra memoria y en nuestro corazón, los rasgos del profesor bondadosísimo.

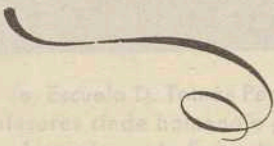
En aquella época de su vida hallábase ya D. Tomás muy de retorno

de todas las ilusionadas insuficiencias y rebeldías de la juventud, y tenía para nuestras estrepitosas y desproporcionadas reacciones, una sonrisa comprensiva y benévola que era expresión de esa serenidad de alma que sólo logra, en la cúspide de la edad, el hombre que a través de una vida irreprochable de trabajo y de sacrificio, ha ganado limpiamente el dictado de justo.

Tenemos bien presentes sus rasgos físicos y morales. Y ocurrenos, a veces, entrar en el recinto de la que fué aula de Electrotecnia, y reconstruir mentalmente la escena de la clase. Allí están, de nuevo, nuestros compañeros de estudio, y, naturalmante, presidiéndolos y adoctrinándolos, está también D. Tomás Pérez Griñón.

Le vemos coger los lentes a manera de lupa, recorrer en rápida ojeada los nombres de la lista, y elegir, al azar, uno entre ellos: «Sr. Blanco, la conferencia del día...»

Juzgad nuestra emoción al ver surgir bajo el pincel de Fernando Pintos, con maravilloso realismo, el trasunto fiel de nuestra evocación, como si sobre el desvaído daguerrotipo que le sirvió de pauta, nuestro subconsciente le hubiese sugerido, por modo misterioso, esos mismos rasgos y toques de luz con que vuelve a nuestra presencia el profesor ha tantos años desaparecido.



El Sr. Director de la Escuela D. Tomás Pérez Griñón a quien  
el Claustro de profesores tiene el honor de recomendarle  
pueda cederse colocándole en la Sala de Juntas su retrato,  
obra del pintor D. Fernando Pintos Rodríguez.



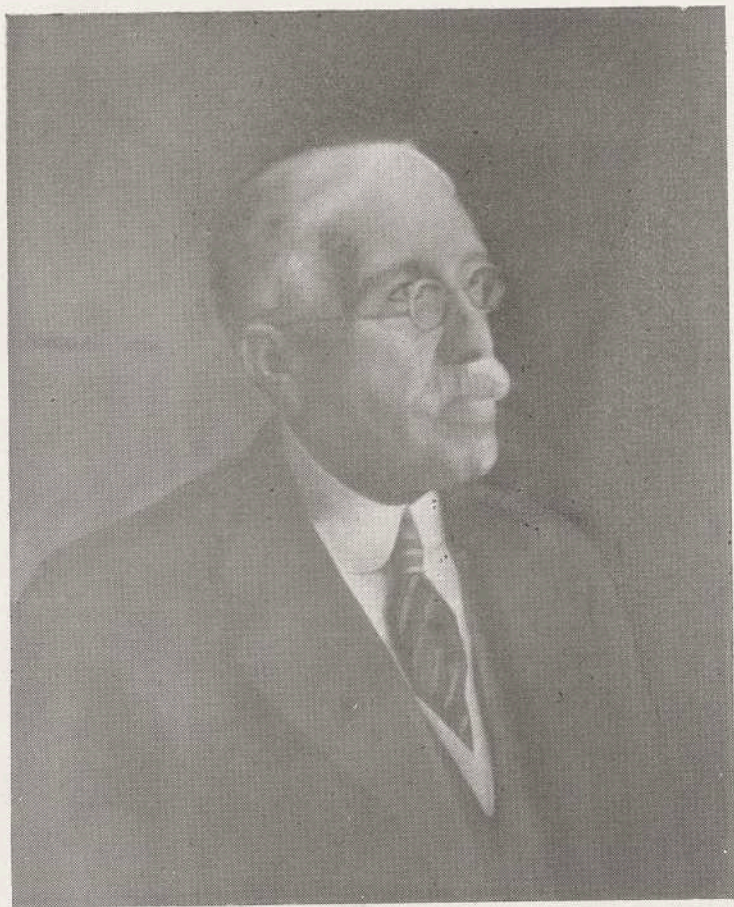
... e ...  
... e ...  
... e ...  
... e ...

... e ...  
... e ...  
... e ...  
... e ...

... e ...  
... e ...  
... e ...  
... e ...

... e ...  
... e ...  
... e ...  
... e ...





El ex-director de la Escuela D. Tomás Pérez Griñón a quien el Claustro de profesores rinde homenaje perenne de recordación afectuosa colocando en la Sala de Juntas su retrato, obra del alumno D. Fernando Pintos Rodríguez





## *Discurso del Alcalde*

Terminado el reparto de premios, el Alcalde se levantó para resumir las disertaciones anteriores.

En emocionadas palabras expresó su gratitud al Claustro de profesores por el homenaje que acaba de rendir a la memoria de su padre.

Aludió con tal motivo a los benefactores de la Escuela, y a la atmósfera de comprensión y simpatía en que ésta debe desenvolverse para cumplir con eficacia su función docente.

Ensalzó, una vez más, la labor que en tal aspecto realiza la institución, labor que tiene una proyección directa sobre todas las manifestaciones industriales de la ciudad.

Señaló cómo el crecimiento de Vigo y el progreso de la Escuela de Artes y Oficios son sincrónicos e interdependientes, e hizo ver a los alumnos en general y, sobre todo, a los que acababan de ser galardonados, cuánto les interesa contribuir con su asiduidad y entusiasmo, al prestigio del centro al que deben su formación profesional.

Tuvo un recuerdo para los primeros mantenedores de de esta empresa de cultura, de cuya obra es continuación la que hoy realizan el Ayuntamiento, el profesorado, los alumnos y los donantes de premios.

Agradeció a éstos últimos su concurso, y anunció el propósito que anima a la Corporación que preside, de introducir en breve, en el plan de enseñanzas, esenciales reformas.

Terminó declarando abierto el año lectivo 1953-54.







La profesora D.<sup>a</sup> Alicia Casanova, a quien sus compañeros de Claustro rindieron el pasado curso un sentido homenaje con motivo de sus bodas de oro con la Escuela





## *Homenaje a dos profesoras*

El día 10 de abril de 1953, con motivo de haber cumplido cincuenta años de dedicación a la enseñanza en la Escuela, doña Alicia Casanova Casanova y doña Andrea Castro Sánchez, sus compañeros rindieron a ambas profesoras un homenaje en el cual la identificación de todos los componentes del Claustro quedó, una vez más, patentizada.

En dicho acto, el Secretario D. Herberto Blanco pronunció las siguientes palabras:

El motivo que nos reúne hoy no es sólo un suceso memorable en la vida de dos entrañables compañeras, sino también una efemérides en los fastos de la Escuela de Artes y Oficios, y, por tanto, en los de la ciudad.

Este doble aspecto debiera asociar, en buena lógica, la intimidad con la solemnidad, en un acto en el cual el Excmo. Ayuntamiento, patrono y mantenedor de la Escuela, estuviera representado.

Razones de modestia, por una parte, y, por otra, ese espíritu de celeridad que convierte en continuo tránsito lo que debiera ser sosegada permanencia, redujeron las dimensiones del programa propuesto, en términos que ha venido a ser, sin quererlo, un programa mínimo.

Y aún existe otra causa para esa disminución, y es que a todos nos asusta un poco encararnos con la fugacidad del tiempo en un vano intento de detenerlo o de marcar con un hito la huella de su paso. Y de esto es de lo que se trata aquí.

Pocos profesionales tienen, como los docentes, la sensación de esa fugacidad. El aula es un cauce por el cual pasa



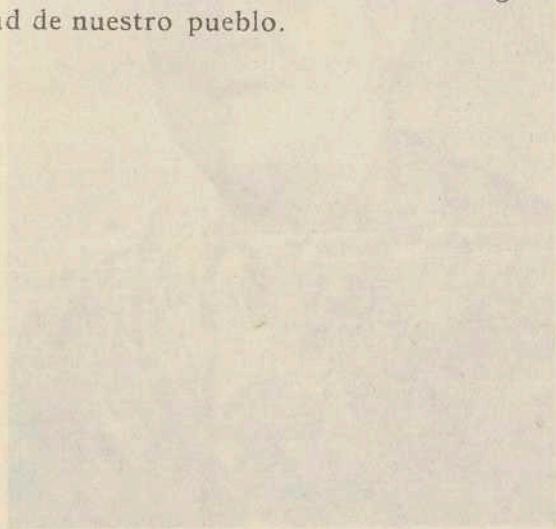
vertiginosamente la juventud, que es la vida; y aunque el profesor, tras de su mesa, se hace un momento la ilusión de estar un poco al margen de ese vértigo, al cabo se ve envuelto y arrastrado por él. Y un buen día, ese terrible Cronos que es la Administración oficial, le hace la cuenta de los que ha vivido, que es, por deducción aproximada, hacerle también el cómputo de los que le faltan por vivir; y con gesto imparable, pone término a su misión, sustituyendo, por una vez, al bedel encargado de dar la hora.

No es éste, precisamente, el caso presente. El Ayuntamiento de Vigo ha ejercido siempre sobre esta institución una tutela paternal que ha propiciado la convivencia amable de su profesorado en este ámbito. De tal modo que aún a pesar de ese espíritu de celeridad, de ese dinamismo moderno en que se nos van tantas energías a cambio de aturdirnos con una falsa sensación de plenitud, jamás nos sentimos ajenos a esta casa, y en ella permanecemos hasta el último hálito de nuestra capacidad creadora, y aún pudiéramos decir que más allá de él y de la vida misma, porque es evidente que el ejemplo de los que nos precedieron en esta obra nos acompaña siempre.

La Escuela de Artes y Oficios fué desde 1886 hasta 1902, el único centro de capacitación con que contaron en nuestra ciudad las clases humildes. Aún hoy no dispone de otro la mayoría del sector obrero. El auge fabril y mercantil y el esplendor arquitectónico de Vigo son, en buena parte, obra de este profesorado. No obstante, en un cierto certamen que pretendía ser exponente máximo de las actividades viguesas, se omitió tan notoria e injustamente a nuestra Escuela, que no podemos menos de atribuir la omisión a uno de esos gestos de inspiración ínfima que manchan y deslucen las empresas más nobles. Y es que no hay manera de lograr una valoración popular de la obra de la Escuela de Artes y Oficios si no empezamos por realzarla nosotros mismos.

Por ello, homenajes como el presente tienen un simbolismo y un alcance que no es lícito a la modestia rehuir.

El trabajo en común engendra vínculos de afección entre quienes lo realizan. Prenda de esa fraternidad son los obsequios que hoy brinda el Claustro a las profesoras D.<sup>a</sup> Alicia Casanova y D.<sup>a</sup> Andrea Castro, con ocasión de rebasar, ambas, el medio siglo de su dedicación a la enseñanza en esta Escuela; pero lo son, además y sobre todo, de comunión y firmeza en un ideal que al margen de las discrepancias posibles debe ligar siempre a cuantos laboramos bajo el patrocinio de la municipalidad: el ideal de la grandeza y la prosperidad de nuestro pueblo.



La profesora D.<sup>a</sup> Andrea Castro, homenajeada por el Claustro al cumplir sus bodas de oro con la Escuela.







La profesora D.ª Andrea Castro, homenajeadada  
por el Claustro al cumplir sus bodas de oro  
con la Escuela





## Relación de alumnos que han obtenido la calificación de Sobresaliente

- 1 Abalde Abalde, José . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza
- 1 Abril Reboreda, Manuel . . . . . Estereotomía y Construcción.
- 2 Albéniz Tizón, Alfonso . . . . . Agricultura.-Gramática.
- 4 Alonso García, Angel . . . . . Estereotomía y Construcción. - Dibujo Arquitectónico.-Geomet. Descriptiv.-Resistencia de Materiales.
- 1 Alonso Porto, Rogelio . . . . . Talla en Madera.
- 2 Alonso Rial, Fernando . . . . . Talla en Madera.-Dibujo de Figura y Adorno.
- 1 Alvarez Cabaleiro, José Ramón . . . . . Dibujo Lineal.
- 1 Alvarez Garrido, Julián . . . . . Talla en Madera.
- 2 André Escudero, Manuel . . . . . Dibujo de Figura y Adorno.-Modelado y Vaciado.
- 2 Armada Sobreira, Ramón . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.-Aritmética Práctica.
- 2 Argibay Tilve, Ernesto . . . . . Electrotecnia.-Mecánica.
- 1 Augusto Rodríguez, José . . . . . Modelado y Vaciado.
- 1 Barbosa Lorenzo, Manuel . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.
- 1 Barros Bascoy, Jaime . . . . . Orfebrería.
- 1 Cabaleiro Figueiras, Carlos . . . . . Aritmética Mercantil.
- 1 Collazo Otero, Benjamín . . . . . Dibujo Arquitectónico.
- 1 Collazo Peira, Jesús . . . . . Talla en Madera.
- 1 Collazo Puga, José . . . . . Dibujo Lineal.
- 1 Comesaña Comesaña, José . . . . . Electrotecnia.-Mecánica.
- 1 Comesaña Covelo, Raúl . . . . . Modelado y Vaciado.
- 1 Costas Alonso, Severino . . . . . Construcción Naval.
- 1 Cortés González, Severo . . . . . Matemáticas Aplicadas.
- 1 Correa, Armando . . . . . Talla en Madera.
- 2 Cruz Veiga, José . . . . . Dibujo de máquinas.-Croquización.
- 4 Díaz Novoa, Ramón . . . . . Electrotecnia.-Mecánica.-Geometría y Nociones de Trigonometría.-Aritmética.
- 1 Diz Veiga, José . . . . . Gramática.
- 1 Docampo Alonso, José . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.
- 3 Estévez Sanmartín, Benjamín . . . . . Francés, 2.º curso.-Inglés, 1.º curso.-Contabilidad.
- 1 Fernández Alvarez, Fausto . . . . . Contabilidad.
- 1 Fernández Aznares, José Luis . . . . . Modelado y Vaciado.
- 1 Fernández Lago, José . . . . . Aritmética.
- 1 Fernández Parada, Carlos . . . . . Contabilidad.



- 1 Fernández Pedre, Santiago . . . . . Dibujo Lineal.  
 1 Fernández Suárez, Manuel . . . . . Pintura.  
 1 Fontenla Pazos, Julio . . . . . Estereotomía y Construcción.  
 1 Fuentes de Diego, Manuel C. . . . . Taquigrafía.  
 1 García Collarte, Zoilo . . . . . Modelado y Vaciado.  
 1 García García, José . . . . . Inglés, 1.º curso.  
 2 García Lojo, Alberto . . . . . Electrotecnia.-Mecánica.  
 1 García López, José A. . . . . Talla en Madera.  
 1 García Mallo, Basilio . . . . . Francés, 1.º curso.  
 1 González Fojo, Armando . . . . . Modelado y Vaciado.  
 1 González Granada, José . . . . . Aritmética Mercantil.  
 1 González Igledias, José . . . . . Geometría y Trigonometría.  
 1 González Rodríguez, Manuel . . . . . Talla en Madera.  
 2 Iglesias Barciela, José . . . . . Pintura.-Orfebrería.  
 1 Iglesias Sanmartín, Rogelio . . . . . Inglés, 1.º curso.  
 1 Lojo Martínez, Manuel . . . . . Contabilidad.  
 2 Martínez Barcia, Manuel . . . . . Dibujo de Máquinas.-Construcción Naval.  
 1 Montenegro Correa, Germán . . . . . Aritmética Práctica.  
 1 Martínez Domínguez, Manuel . . . . . Prácticas de Taller Mecánico.  
 1 Martínez Martínez, Floriano . . . . . Orfebrería.  
 1 Martínez Sánchez, José . . . . . Dibujo de Máquinas.  
 2 Ogando Mariño, Manuel . . . . . Electrotecnia.-Mecánica.  
 1 Oitabén Novoa, Antonio . . . . . Talla en Madera.  
 1 Otero de Castro, Antonio . . . . . Dibujo Lineal.  
 1 Pérez Alonso, Marcelino . . . . . Forja Artística.  
 1 Pérez Barciela, José . . . . . Dibujo Lineal.  
 1 Pérez Porto, Benjamín . . . . . Inglés, 1.º curso.  
 1 Pérez Vilasó, José . . . . . Dibujo Arquitectónico.  
 1 Prelchi Otero, Fernando . . . . . Agricultura.  
 1 Prieto Estela, Gerardo . . . . . Dibujo Lineal.  
 1 Quintero Vieites Guillermo . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.  
 1 Quiñones Giráldez, Emilio . . . . . Dibujo Lineal.  
 1 Ramón González, Rodrigo . . . . . Modelado y Vaciado.  
 3 Reboreda Alonso, Manuel . . . . . Física y Química.-Pintura.-Ciencias Físico-Naturales.  
 1 Rial Nieto, Arturo . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.  
 1 Rivas Soto, José . . . . . Contabilidad.  
 2 Ricoy García, Cándido . . . . . Dibujo Arquitectónico.-Talla en Piedra.  
 1 Río Santos, José . . . . . Dibujo de Máquinas.  
 2 Rivas Alonso, José . . . . . Dibujo de Figura y Adorno.-Talla en Madera.  
 1 Rodríguez, José A. . . . . Dibujo de Figura y Adorno.

- 1 Rodríguez Alvarez, José . . . . . Aritmética Mercantil.  
3 Rodríguez Dios, Alejandro . . . . . Mecánica.-Electrotecnia.-Dibujo Mecánico.  
3 Rodríguez Dios, José . . . . . Croquización.-Electrotecnia.-Mecánica.  
1 Rodríguez Gondar, Francisco . . . . . Inglés, 1.º curso.  
1 Sánchez, Eduardo . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.  
1 Sánchez Otero, Pedro . . . . . Orfebrería.  
1 Santamaria Fernández, Vicente . . . . . Contabilidad.  
1 Santomé Pereira, Manuel . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.  
1 Teijeiro Rodríguez, Francisco . . . . . Construcción Naval.  
1 Tizón Román, José . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.  
2 Vázquez González, José Luis . . . . . Inglés, 2.º curso.-Pintura.  
1 Vázquez Lorenzo, Manuel . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.  
1 Vega Pérez, José . . . . . Croquización.  
1 Villar Oitabén, Ramón . . . . . Prácticas de Taller Mecánico.  
1 Zoilo Garcia, José . . . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.

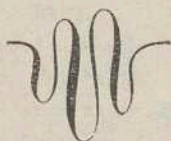




## Relación de alumnas que han obtenido calificación de Sobresaliente

- 2 Felisa Agra González . . . . . Economía Doméstica.-Corte y Confección, 2.º curso.
- 4 Carmen 'lvarez Díaz . . . . . Caligrafía.-Mecanogr.-Contabil.-Taquiografía, 2.º curso.
- 2 M.ª del Carmen Alonso Gey . . . . . Labores.-Confección de Lencería.
- 1 Mercedes Alvarez Vega . . . . . Dibujo y Pintura Aplicados.
- 1 Mercedes Arias Pazos . . . . . Corte y Confección, 2.º curso
- 1 Olga Bamio Sabor . . . . . Corte y Confección, 2.º curso
- 2 Francisca Bamio Sabor . . . . . Caligrafía.-Dibujo y Pintura Aplicados
- 1 Marina Barciela Corra . . . . . Corte y Confección, 2.º curso
- 1 Nieves Barros Alonso . . . . . Corte y Confección, 2.º curso
- 1 M.ª Sagrario Borrego Areal . . . . . Dibujo y Pintura Aplicados
- 2 M.ª Mercedes Caballero Castro . . . Inglés.-Francés.
- 1 Purificación Cameselle Lago . . . . . Corte y Confección, 1.º curso.
- 1 Marina Campos Brandón . . . . . Dibujo y Pintura Aplicados.
- 2 Consuelo Castro Salvador . . . . . Dib. y Pintura Aplicad.-Corte y Confecc., 2.º curso.
- 1 Pilar Domínguez García . . . . . Gramática Castellana.
- 1 Felisa Domínguez Piñeiro . . . . . Corte y Confección, 2.º curso.
- 2 Rosa España Román . . . . . Francés.-Dibujo y Pintura Aplicados.
- 2 Francisca Fernández Gallardo . . . . . Labores.-Confección Lencería.
- 2 Carmen Fernández Parada . . . . . Labores.-Confección Lencería.
- 1 M.ª Carmen Fernández Rodríguez . . Contabilidad.
- 5 Pilar Fernández Suárez . . . . . Caligrafía.-Mecanografía.-Contabilidad.-Geografía.-Taquiografía, 2.º curso.
- 1 Carmen Ferreira Fernández . . . . . Mecanografía.
- 2 Mercedes Freijeiro García . . . . . Solfeo.-Piano.
- 1 María García Mallo . . . . . Corte y Confección, 2.º curso.
- 1 Marlene García Pérez . . . . . Francés.
- 1 Amparo García Ubeda . . . . . Francés.
- 1 Ofelia García Vila . . . . . Corte y Confección, 2 curso.
- 4 M.ª Carmen González Fernández . . Corte y Confección, 1.º curso.
- 3 Angeles González Fernández . . . . . Mecanogr.-Contabilid.-Taquiografía, 2.º curso.-Francés.
- 2 M.ª del Pilar González Rico . . . . . Caligrafía.-Geografía Económica.-Gramática.
- 3 Carmen González Rodríguez . . . . . Aritmética Mercantil.-Inglés.
- 2 Carmen Gregorio Silva . . . . . Taquiografía, 2.º curso.-Contabilidad.-Caligrafía.
- 1 Cándida Hortas González . . . . . Caligrafía.
- 3 Victoria Losada Fianza . . . . . Caligrafía.-Mecanografía.-Taquiografía, 2.º curso.

- 2 Isolina Mariño Guimerans . . . . . Lencería.-Labores.  
1 M.<sup>a</sup> Lidia Miñambres Rua . . . . . Aritmética Mercantil.  
2 M.<sup>a</sup> Jesús Moreno Pena . . . . . Dibujo y Pintura Aplicados.-Inglés.  
2 Dolores Moure García . . . . . Labores.-Lencería.  
1 M.<sup>a</sup> Dolores Navalón Solleiro . . . . . Francés.  
1 Olga Oubiña Tobío . . . . . Dibujo.-Pintura Aplicados.  
2 Amparo Pacheco Temes . . . . . Solfeo.-Piano.  
1 Nieves Pérez Aballe . . . . . Caligrafía.  
1 Amelia Pérez Alonso . . . . . Mecanografía.  
2 Pastora Pérez Pereira . . . . . Labores.-Lencería.  
1 Margarita Quevedo Díaz . . . . . Aritmética Elemental.  
2 Mercedes Quinteiro Vieites . . . . . Aritmética Mercantil.-Taquigrafía.  
4 Mercedes Rodríguez Cerviño . . . . . Aritmét. Mercantil.-Mecanogr.-Taquigraf.-Gramática.  
3 Carmen Rodríguez Martínez . . . . . Mecanografía.-Taquigrafía, 2.º curso.-Gramática.  
1 Angeles Rodríguez Moreno . . . . . Dibujo y Pintura Aplicados.  
1 Margarita Ruibal Santomé C . . . . . Corte y Confección, 1.º curso.  
1 Alicia Sanmarcial Lemos . . . . . Corte y Confección, 1.º curso.  
2 Carmen Santamaría Fernández . . . . . Piano.-Solfeo.  
2 Teresa Santamaría Fernández . . . . . Labores.-Lencería.  
4 Mercedes Silva Guerra . . . . . Taquigrafía, 2.º curso.-Francés.-Solfeo.-Piano.  
1 M.<sup>a</sup> Teresa Solla Silva . . . . . Aritmética Elemental.  
3 Isabel Taboada Alvarez . . . . . Gramática.-Contabilidad.-Taquigrafía.  
3 Delsidia Vázquez Domínguez . . . . . Taquigrafía, 2.º curso.-Mecanogr.-Aritmét. Mercantil.  
1 M.<sup>a</sup> Teresa Vereá Freire . . . . . Labores.  
3 Luisa Zarándón Fulgueiras . . . . . Contabilidad.-Inglés.-Gramática.  
1 Matilde Rivas Alonso . . . . . Aritmética Elemental.





## Relación de alumnos que han obtenido Premio Ordinario

- 1 María García Mallo . . . . . Corte y Confección, 1.º curso.  
 1 Purificación Cameselle Lago . . . . . Corte y Confección, 2.º curso.  
 1 Francisca Bamio Sabor . . . . . Dibujo y Pintura Aplicados.  
 1 Carmen González Rodríguez . . . . . Caligrafía.  
 1 Mercedes Quintero Vieites . . . . . Aritmética Mercantil.  
 1 Carmen Ferreira Fernández . . . . . Mecanografía.  
 1 Isabel Taboada Alvarez . . . . . Taquigrafía, 1.º curso.  
 1 Luisa Zarandón Fulgueiras . . . . . Contabilidad.  
 1 M.ª Carmen González Fernández . . . . . Taquigrafía, 2.º curso.  
 1 Dolores Moure García . . . . . Encajes y Labores.  
 1 Pastora Pérez Pereira . . . . . Lencería.  
 1 Amparo García Ubeda . . . . . Francés.  
 1 Amparo Pacheco Temes . . . . . Piano.  
 1 Pilar Fernández Suárez . . . . . Geografía Económica.  
 1 Felisa Agra González . . . . . Economía Doméstica.  
 1 Matilde Rivas Alonso . . . . . Aritmética Elemental.  
 1 Mercedes Rodríguez Cerviño . . . . . Gramática Castellana.  
 1 M.ª Pilar González Rico . . . . . Inglés.
- 1 Vicente Santamaría Fernández . . . . . Contabilidad, 1.º curso.  
 1 José Ribas Soto . . . . . Contabilidad, 2.º curso.  
 2 Angel Alonso García . . . . . Geometría Descriptiva.-Resistencia de Materiales.  
 1 Manuel Martínez Domínguez . . . . . Prácticas de Taller Mecánico.  
 1 Armando Correa . . . . . Talla en Piedra, 1.º curso.  
 2 Cándido Ricoy . . . . . Talla en Piedra, 2.º curso.-Dibujo Arquitectónico.  
 1 Manuel Martínez Barcia . . . . . Dibujo Lineal Aplicado (mecánico)  
 1 Manuel González Rodríguez . . . . . Talla en Madera.  
 1 Julio Fontenla Pazos . . . . . Estereotomía y Construcción.  
 1 Alfonso Albéniz Tizón . . . . . Gramática Castellana.  
 1 José Cruz Veiga . . . . . Croquisación.  
 2 José Luis Vázquez González . . . . . Pintura.-Inglés.

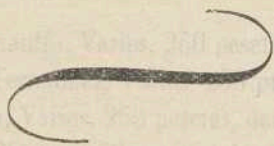


Reparto de premios





- 1 Emilio Quiñones Giráldez... . . . Dibujo Lineal.
- 1 Manuel Carlos Fuentes de Diego .. Taquigrafía.
- 1 Germán Montenegro Correa..... Aritmética Práctica.
- 1 José González Granada... . . . Aritmética Mercantil.
- 2 Ramón Díaz Novoa..... . . . Aritmética.-Geometría y Trigonometría.
- 1 José Fernández Lago..... . . . Aritmética, 2.º curso.
- 1 José González Iglesias... . . . Geometría y Trigonometría.
- 1 José García García . . . . . Inglés, 1.º curso.
- 1 José Iglesias Barciela..... . . . Orfebrería.
- 2 Manuel Reboreda Alonso ... . . Física y Química.-Ciencias Físico-Naturales.
- 1 José Luis Fernández Arnarez . . . . Modelado y Vaciado.
- 1 Basilio García Mallo . . . . . Francés, 1.º curso.
- 1 Benjamín Estévez Sanmartín . . . . Francés, 2.º curso.
- 1 Alberto García Lojo . . . . . Mecánica General.
- 1 Alejandro Rodríguez Dios . . . . . Electrotecnia.
- 1 Ramón Armada Sobreira.... . . . Ampliación de 1.ª Enseñanza.







## Relación de Premios Extraordinarios

- Ramón Díaz Novoa, Aritmética.-Geometría y Trigonometría, 600 y 100 ptas., donadas por D. Enrique Lorenzo y D. José Curbera, respectivamente.
- Manuel Martínez Barcia, Construcción Naval, 500 y 150, pesetas, (650), donadas por D. Enrique Lorenzo.
- Miguel Abril Reboreda, Estereotomía y Construcción, 200 pesetas, donadas por D. Jacobo Estens.
- Luisa Zarandón Fulgueiras, P. Constancia, 100 pesetas, «Díaz Casabuena» donadas por el Excmo. Ayuntamiento.
- Alejandro Rodríguez Dios, Mecánica General, 250 pesetas, donadas por D. Paulino Freire.
- Ángel Alonso García, Estereotomía y Construcción, 500 pesetas, donadas por el Colegio de Arquitectos.
- Manuel Reboreda Alonso, Física y Química.-Ciencias Físico-Naturales, 200 pesetas, donadas por «Ponte y Cia.»
- Jaime Barros Bascoy, Orfebrería, 150 pesetas, donadas por «Hermanos Hernández».
- Benjamín Estévez Sanmantín, Varios. 250 pesetas, donadas por «Sumsa».
- M.<sup>a</sup> Carmen González Fernández, Varias, 250 ptas., donadas por «Sumsa».
- Isabel Taboada Alvarez, Varias, 250 pesetas, donadas por «Sumsa».
- Carmen Alvarez Díaz, Varias, 250 pesetas, donadas por «Sumsa».
- Mercedes Rodríguez Cerviño, Varias, 250 pesetas, donadas por «Sumsa».
- Pilar Fernández Suárez, Varias, 250 pesetas, donadas por «Sumsa».



# Relación de Pruebas Externas

El presente documento tiene como finalidad informar a los alumnos de la asignatura de Matemáticas II, sobre las pruebas externas que se van a realizar durante el curso académico 2011-2012. Estas pruebas se van a celebrar en los meses de mayo y junio, y consistirán en una prueba escrita y una prueba oral. La prueba escrita se celebrará el día 15 de mayo y la prueba oral el día 15 de junio. Ambas pruebas tendrán una duración de 2 horas y estarán divididas en dos partes. La primera parte consistirá en la resolución de problemas y la segunda parte en la resolución de ejercicios. La prueba oral consistirá en la resolución de un problema y la exposición de un tema de la asignatura. Los alumnos deberán preparar un trabajo de investigación sobre un tema de la asignatura, que será presentado y defendido durante la prueba oral. Los resultados de las pruebas externas se comunicarán a los alumnos a través de su tutor/a. Los alumnos que no hayan superado las pruebas externas tendrán que repetir la asignatura el curso siguiente. Los alumnos que hayan superado las pruebas externas tendrán derecho a exención de la asignatura en el curso siguiente.





